

ὁ Προμηθεὺς τὸ πῦρ κλέπτει

ὁ Προμηθεὺς πηλὸν λαμβάνει καὶ τὸν ἄνθρωπον πλάττει. οἱ μὲν θεοὶ τὸ πῦρ ἔχουσι, οἱ δὲ ἄνθρωποι τὸ πῦρ οὐκ ἔχουσιν. ὁ Προμηθεὺς δεινὸς ἐστίν. κλέπτει οὖν καὶ κρύπτει τὸ πῦρ. οὕτως οἱ ἄνθρωποι τὸ πῦρ λαμβάνουσιν. ὁ μὲν Ζεὺς τὴν ἀπάτην γινώσκει. ἡ δὲ ἀπάτη τὸν θεὸν ὀργίζει. ὁ οὖν Ζεὺς τὸν φιλόανθρωπον θεὸν καὶ τὸν ἄνθρωπον καλᾶζει. πρῶτον μὲν ὁ Ζεὺς τὸν ἀγαθὸν θεὸν ἐν τῷ Καυκάσῳ δεσμεῖ, καὶ δεινὸν αἰτὸν πέμπει· ὁ αἰτὸς τὸν φιλόανθρωπον θεὸν κατεσθίει. ἔπειτα δὲ ὁ Ζεὺς πλάττει τὴν Πανδώραν. ἡ Πανδώρα πρώτη γυνὴ ἐστίν. ἡ Πανδώρα τὸ κακὸν φέρει. οἱ οὖν ἄνθρωποι ἄθλιοι αἰεὶ εἰσιν.



ὁ παρθένος

πρῶτον μὲν ὁ Ἥφαιστος γῆν λαμβάνει καὶ καλὸν παρθένον πλάττει, φωνὴν καὶ παρέχει. ἔπειτα δὲ αἱ θεαὶ τὸν παρθένον κοσμοῦσι. τέλος δὲ ὁ ἄγγελος θεὸς δεινὴν ἀπάτην παρέχει. ὁ παρθένος πρώτη γυνὴ ἐστίν. ἀλλὰ ὁ Ζεὺς τὸ κακὸν γινώσκει καὶ τὸν ἄνθρωπον κολάζει. ἐκκαλύπτει καὶ τὸν πόνον φέρει καὶ τὸν θάνατον.

ὁ Ζεὺς ἐν πίθῳ τὸ ἀγαθὸν ρίπτει καὶ τὸν πίθον καλύπτει. ὁ ἄνθρωπος ἐθέλει τὸν πίθον καὶ τὸ ἀγαθὸν. λαμβάνει οὖν τὸν πίθον καὶ ἐκκαλύπτει· τὸ ἀγαθὸν φεύγει. οἱ μὲν οὖν θεοὶ τὸ ἀγαθὸν ἔχουσι, ὁ δὲ ἄνθρωπος τὸ κακόν. οὕτω τὸ ἀγαθὸν οὔποτε ἐν τῇ γῆ ἐστίν, ἀλλὰ αἰεὶ ἐν τῷ Ὀλύμπῳ. ἀλλὰ ἡ ἐλπίς καὶ ἐν τῇ γῆ μένει.

Nombres propios

ὁ Ἥφαιστος *Hefesto*
ἡ Πανδώρα *Pandora*
ὁ Προμηθεὺς *Prometeo*
ἐν τῷ Καυκάσῳ *en el Cáucaso*

Sustantivos

τὸ ἀγαθὸν *el bien*
ὁ ἄγγελος *mensajero*
ὁ αἰετός *águila*
ἡ ἀπάτη *engaño*
ἡ γυνὴ *mujer*
ἡ ἐλπίς *esperanza*
τὸ κακόν *el mal*

ὁ παρθένος *doncella*

ὁ πηλός *barro*
ὁ πίθος *tinaja, jarra*
ἐν πίθῳ *en una tinaja/jarra*
τὸ πῦρ *fuego*
ἡ φωνή *voz*

Adjetivos

φιλόανθρωπος *amigo de los hombres*

Verbos

δεσμεῖ *encadena*
ἐκκαλύπτει *destapa*
καλύπτει *tapa*

κατεσθίει *devora*
κλέπτει *roba*
κολάζει *castiga*
κοσμεῖ *adorna*
λαμβάνει *toma, coge*
μένει *permanece*
ὀργίζει *irrita*
παρέχει *concede*
πέμπει *envía*
ρίπτει *echa*
φεύγει *huye*

Adverbios

οὕτω(ς) *así*

LA PELÍCULA TROYA

Cuando nos acercamos a una obra artística, las comparaciones son odiosas. Cualquier obra artística debe medirse por sí misma, no en comparación a otras. Es por ello que la película Troya no puede considerarse buena o mala en función de lo fielmente o no que refleja la obra en la que está basada, La Ilíada, sino por ella misma.

Dicho esto, desde el punto de vista educativo, y más si estamos en la asignatura de griego, no es posible

obviar algunas licencias muy llamativas entre la obra de Homero y la película. Señalaremos aquí las más relevantes.

1. La película nos muestra una acción que se desarrolla a lo largo de más de diez años, pues ese es el tiempo que nos dicen los antiguos que Troya estuvo asediada. La Iliada, sin embargo, sólo nos cuenta un episodio concreto de esta guerra, el llamado “la cólera de Aquiles”, sobre el que volveremos, y que duró diez días.

2. Aquiles y Patroclo no eran primos, pero tampoco homosexuales. En la Grecia antigua era muy normal que un “maestro” tuviera un “pupilo” al que daba formación. Era frecuente que entre ambos se estableciera una relación muy íntima que no descartaba el sexo, pero los griegos veían este amor como el verdadero amor. Las relaciones entre hombres y mujeres eran más de tipo sexual, con vistas al puro placer o a formar una familia. Por supuesto esto no descarta que hubiera hombres que se enamoraran de mujeres, pero no era lo habitual.

3. Teniendo en cuenta lo dicho, algunos amores de la película hay que ponerlos en suspenso. Menelao no quería recuperar a Helena porque estuviera enamorado de ella, sino porque le habían robado algo que era de su propiedad. Las supuestas relaciones entre Briseida y Aquiles nunca existieron.

4. Aquiles no fue el primero en desembarcar. Eso hubiera supuesto que su tropa, los mirmidones, hubieran sido los primeros en morir en Troya.

5. Aquiles es un mercenario. No lucha por una causa, lo hace únicamente por el botín y su propia gloria y no está interesado en que la guerra termine pues sabe que su destino va unido a esa guerra y que si mata a Héctor él será el siguiente en morir. Pero sólo él puede matar a Héctor y, puesto que no lo hace, la guerra no termina.

6. Briseida tenía una prima, Criseida. Ésta era la sacerdotisa de Apolo, no Briseida. Ambas fueron capturadas en distintas escaramuzas y una fue entregada como botín a Aquiles (Briseida) y la otra a Agamenón (Criseida). Los troyanos pagaron rescate por Criseida y Agamenón tuvo que devolverla a pesar de no querer. Para resarcirse, obligó a Aquiles a que le diera a Briseida y esto provocó el enfado de Aquiles, no por amor, sino porque, como en el caso de Menelao, se sentía robado. Aquiles se puso en huelga y se negó a luchar si Agamenón no le devolvía lo robado.

7. Menelao no muere en Troya, como sucede en la película, ni siquiera se enfrenta a Héctor. La diosa Afrodita, provocando una niebla, rescata a Paris antes de que Menelao lo mate.

8. La huelga de Aquiles hace que los troyanos avancen y que, incluso, asalten el fuerte griego. En situación desesperada, Patroclo decide, sin el consentimiento de Aquiles, enfundarse su armadura y salir al combate. Todos piensan que Aquiles ha vuelto. En medio del combate,

Héctor y Patroclo pelean y el primero, sorprendido puesto que conoce la profecía, vence. Cuando quita el casco al cadáver todos, incluido Héctor, salen de su error: el muerto no es Aquiles. Cuando la noticia llega a Aquiles este entra en cólera: la cólera de Aquiles.

9. La cólera le nubla el sentido. Aún sabiendo que su muerte se acerca si mata a Héctor, la cólera es superior a él. Tiene que vengar a Patroclo, aunque eso signifique su muerte. Cuando Héctor ve llegar a Aquiles, también sabe que va a morir. Es más, todo el mundo, incluida su mujer, le dice que no lo haga, que no salga a luchar, incluso que huya.

Pero Héctor, al igual que Aquiles, pero por otros motivos, por honor, por fidelidad a su patria, incluso por amor a su familia, no rehuye su destino y sale a morir.

Como vemos, aunque los guionistas se tomaron ciertas libertades (y más que no comentamos) la esencia de la historia está también en la película. Y en ella abundan frases de la Iliada, algunas inigualables y completamente actuales, como “qué interesantes serían las guerras si las pelearan los reyes”.

La guerra de Troya, como ya se dijo, fue un desastre para la propia Troya, pero también para los griegos. Los que no murieron en batalla tuvieron una vuelta a casa de lo más amarga.

